

COMPAÑÍA DE ANTONIO CANALES

El genial bailar y coreógrafo Antonio Canales, Premio Nacional de Danza, regresa a los escenarios madrileños para formar parte de la programación de Navidad del Teatro de Madrid. Canales se meterá de nuevo en la piel de Bernarda Alba, uno de sus mayores éxitos mundiales. En la segunda parte del espectáculo, presentará al público madrileño a la nueva figura del flamenco Amador Rojas, aclamado ya por la crítica y el público en diversos festivales de nuestro país.



BERNARDA ALBA

Adaptación de la obra "La casa de Bernarda Alba", de Federico García Lorca. Retrato del final y la cima de la trayectoria dramática de Federico.

En esta obra se desarrolla el conflicto entre dos fuerzas: el principio de autoridad ciega, con su secuela de orden y poder, y el principio de libertad instintiva.

La trama, tremendamente compleja, disimulada tras una apariencia estática, va poco a poco desmoronándose y dejando ver la realidad trágica de sus personajes. El cuadro narrativo, exclusivamente femenino, de esta familia dominada por una madre tiránica, cuenta con un amplio abanico de mujeres de diversas generaciones y orígenes socioeconómicos. La intriga gira en torno a un hombre ausente en todo momento del escenario, que corteja a la mayor de las hijas de Bernarda, Angustias, pero que es deseado por todas las demás, sobre todo por Adela, la menor. De esta situación nace una rivalidad competitiva entre las cinco hijas. La envidia y el odio invaden la casa herméticamente cerrada de Bernarda Alba, en la cual el espectador tiende a identificarse con las dos criadas. Testigos y portavoces de la realidad exterior.

La acción esta siempre a punto de estallar a causa de la violencia solapada, disfrazada de broma, que el autor interpreta inmediatamente como un ataque y un juicio. La tensión dramática de la obra nace precisamente del choque de voluntades: de la voluntad dominadora de la madre, auxiliada por la fuerza de la tradición, de los valores sociales y la voluntad sorda e invencible de las hijas llevadas por el ansia de vivir y por

los instintos e impulsos, que a su vez se entrecrocán. Y por encima de todas, un sentido trágico de la vida contra el que nada se puede. Se trata de inaugurar a través del teatro, en este caso de la danza, un diálogo, un intercambio y una relación humana auténtica entre las diversas maneras de ver la vida y las personalidades opuestas.

